

CUANDO ESTUVE EN EL MAR ERA MARINO

Cuando estuve en el mar era marino
este dolor sin prisas.

Dame ahora tu boca:
me la quiero comer con tu sonrisa.

Cuando estuve en el cielo era celeste
este dolor urgente.

Dame ahora tu alma:
quiero clavarle el diente.

No me des nada, amor, no me des nada:
yo te tomo en el viento,
te tomo del arroyo de la sombra,
del giro de la luz y del silencio,

de la piel de las cosas
y de la sangre con que subo al tiempo.
Tú eres un surtidor aunque no quieras
y yo soy el sediento.

No me hables, si quieres, no me toques,
no me conozcas más, yo ya no existo.

Yo soy sólo la vida que te acosa
y tú eres la muerte que resisto.

Autor: Jaime Sabines.